

ido haciéndose gradualmente, más y más abandonado, dejando que su boca y sus dientes lleguen á un estado de no poderlos remediar.

Como clase los dentistas bien pueden congratularse del rápido adelanto que ha alcanzado en esa especialidad, olvidando que las investigaciones bacteriológicas demuestran que en la boca es el medio de cultivo de gérmenes que, cuando se presenta la oportunidad, son el factor principal de muchas de las enfermedades á que está sujeta la carne.

Después de hacer un estudio microscópico concienzudo de los fluidos y secreciones de la boca, se ha demostrado que este organo es fecundísimo campo para la propagación de bacterias de los jugos y depósitos de la boca. Los fisiologistas y los químicos han demostrado también que los alimentos, especialmente el almidón y la azúcar, introducidos á la boca, cuando se ponen en contacto con la saliva, sufren inmediatamente cambios químicos, produciendo el ácido láctico. Miller ha encontrado que el ácido láctico es el origen de la degeneración de los dientes.—Extraño sería que de las numerosas bacterias que existen, las que se encuentran en un medio favorable á su desarrollo dejaran de producir enfermedades en la boca, en el canal alimenticio y en el sistema general.

Los micro-organismos son más destructores en la boca de personas cuya vitalidad es inferior á la de otras en su estado normal; gentes que han estado enfermas por algún tiempo prolongado, se perciben á poco que sus dientes están aflojándose, que gérmenes de pus infectan su boca, y que los tejidos blandos están enfermos. Una clase que acude en busca de tratamiento y cuyas bocas están muy propensas á enfermarse, es la de los degenerados. Casi imposible es hoy, para todos los de la profesión, distinguir esta clase de la normal; y sin embargo, existe en la práctica dental en considerable número. Las bocas de esta clase de personas están en una condición mal sana, sus dientes son irregulares y á menudo están muy caria-dos, las encías y la membrana mucosa se ponen inchadas á consecuencia de escurrimientos pyorreales de las encías y de los dientes. Con frecuencia ocurren ulceraciones en diferentes localidades. La saliva afluye en gran cantidad de las glándulas ensanchadas.

Los huesos y la membrana mucosa de la nariz están á menudo hipertrofiados. En tales casos, vegetaciones adenoides, con otros factores obstruyentes, impiden la respiración por la nariz, resultando la respiración por la boca, con sus fatales consecuencias. Necesariamente muchos gérmenes que en otras condiciones estarían ausentes penetran á la boca, y pasan en seguida á infectar los pulmones y el canal alimenticio.

Estos tipos de bocas se observan en sus formas más exageradas entre los imbéciles, los dementes y los locos furiosos. El tratamiento local de tales pacientes sería una quimera.

Llamo la atención sobre esta clase de casos, debido á la falta de escritos sobre el asunto y á la dificultad de impresionar al paciente acerca de la importancia de tener mucho cuidado con su boca.